

Fuente: La República de Corrientes

Fecha: 21 de noviembre de 2009

Título: La lactancia, una práctica decisiva para evitar la desnutrición infantil

Link: <http://www.diariolarepublica.com.ar/notix/noticia.php?i=163722>

investigación con niños desnutridos

La lactancia, una práctica decisiva para evitar la desnutrición infantil

Investigadores universitarios señalan que el vínculo que se crea entre la madre y el hijo mediante el amamantamiento es fundamental para su desarrollo. Tiene beneficios importantes en la adultez. Sólo el 42 por ciento de las mamás lo hace.

Una encuesta sobre desnutrición infantil en la ciudad determinó que una de sus principales causas es la falta de la lactancia materna durante los primeros meses de vida. El objetivo de la investigación fue detectar los factores que llevan a la mala nutrición aún cuando el Estado provee de recursos tales como planes sociales, ayuda alimentaria y cobertura médica. De esta forma, se analizó las condiciones socioeconómica y cultural de las familias. La conclusión remarca la importancia del vínculo que se crea entre la madre y el hijo a través del amamantamiento y sus beneficios a futuro.

Para el estudio se analizó la situación y contexto familiar de 60 chicos desnutridos, menores de 3 años. Partió de las características del vínculo entre la madre y su hijo desnutrido, con el fin de comprender por qué los diversos planes estatales no ayudan a los niños a salir del estado de desnutrición en el que se encuentran.

La investigación la realizó la Facultad de Medicina de la Unne y culminó este año. Los resultados mostraron algunas de las causas que hacen que los registros de problemas de nutrición en los niños correntinos sean altos. La raíz del problema, en la mayoría de los casos, aseguran los profesionales que encararon el estudio, está en la lactancia: de las madres encuestadas sólo el 42 por ciento dijo haber alimentado exclusivamente con leche materna a sus hijos hasta el sexto mes de vida. El 45 por ciento lo hizo sólo hasta el cuarto mes y un 13 por ciento ni siquiera inició el proceso.

“La desnutrición puede ocurrir no sólo por la falta de alimentos en cantidad y calidad, sino también por la carencia afectiva. El apego es la influencia recíproca entre la madre y su hijo, se inicia desde los primeros días en un proceso de vinculación que ofrece al niño amor y seguridad y favorece la prolongación de la lactancia. El vínculo madre hijo es un seguro importante para generar las condiciones necesarias para que no suceden enfermedades o situaciones tales como la desnutrición”, explicó la doctora Mónica Auchter, directora de la Investigación y docente de las cátedras Pediatría II y Enfermería Materno-Infantil de la Facultad de Medicina de la Unne.

“La lactancia materna es algo fundamental en el apego madre-hijo. Cuando el contacto a través del pecho materno es bueno y se mantiene en el tiempo, una madre se vincula de una manera diferente que al darle la mamadera. Menos de la mitad de los desnutridos observados había alcanzado la lactancia al sexto mes, o sea que no tenían la primera parte

de este proceso de nutricional que, en cierta forma, genera todo lo que viene después”, comentó Auchter.

La importancia de la leche materna y el contacto madre-hijo es, según los investigadores, fundamental para el buen desarrollo del niño, no sólo desde lo nutricional sino también desde lo psíquico y emocional. Pese a ello, resulta escaso el porcentaje de mujeres que llevan adelante el proceso de amamantamiento tal como se recomienda. Esto sucede por diversos factores: “La pobreza, la precariedad educativa, el embarazo precoz son algunas de las causas por las que la mujer no está psíquicamente preparada para ser mamá, es decir, sin el contexto emocional y psicológico para llevar adelante la crianza de un hijo. Es hoy un problema devenido de la falta de conocimiento y de acompañamiento”.

Al respecto, mencionó algunos de los datos arrojados de las entrevistas realizadas a las madres: el 85 por ciento dijo estar en situación educativa en riesgo; el 86 por ciento fue mamá adolescente y el 92 por ciento es indigente.

Los beneficios

La lactancia es un elemento seguro para que el niño crezca psicológicamente sano. Es, además, una protección contra los problemas de la alimentación en la infancia y contra las enfermedades crónicas no transmisibles, en el adulto.

“Hoy se afirma que un niño que mama bien y se alimenta correctamente en el primer año de vida está más protegido contra la obesidad en la adultez, la diabetes, las enfermedades como la hipertensión y cardiovasculares.

La lactancia, por otra parte, lo protege psicológicamente, estimula la inteligencia, lo vuelve más sociable con el medio porque al vincularse primero con su madre a través del pecho el niño está fortaleciendo su ser psíquico”, dijo.